COMEDIA FAMOSA

DEL DOCTOR JVAN PEREZ DE MONTALVAN.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

El Rey Don Alonſo.	*Tamara.*
La Reyna.	*Don Yñigo.*
Don Alvaro.	*Mendo.*
Don Iuan.	*Doña Leonor.*
Mançano.	*Antona.*

JORNADA PRIMERA.

...n don Iuan, y Mançano el Regidor de Arebalo, y Tamara.

Iuan. Aqui ſeñor Regidor.
...it. Aqui dos lacayos traygan.
... Y a qui.
...d. Venga vn gentil hombre.
... Quien lo manda?
... El Rey lo manda,
mi amo la villa, y yo,
y el mundo.
... Baſta. *Man.* No baſta.
... Ha ſe de apoſedar aqui?
... Y aunque no quiera.
... Eſta caſa
ſe reſerua por el dueño.
... Es ſu dueño algun Monarca?
... No es Monarca, mas pudiera;
ſi la colera, y la rabia
de la embidia ſiempre vil,
ſiempre fiera, y ſiempre ingrata,
le huviera dexado ſer,
del Reyno ſegunda cauſa.
Man. Quien ſea ſu dueño, a vozes
ſu veſtido nos declara,
porque en el criado es, como
el ſobre eſcrito en la carta.
d. Iu. Entrad.
Tam. Que os reporteys digo.
Regi. Ya el eſcuchalle es infamia.
Man. La cara direys.
d Iuan. Groſſero
dexadnos entrar.
Meten mano a las eſpadas.
Man. Aparta.

 Tam

Tam. Assi en esta casa se entra.
d. Iu. Mataldo.

Sale Yñigo.

Yñigo. Con mas templança
se preuienen de los Reyes
los fauores, y las gracias,
que es inconstante el poder,
como la fortuna es varia.
d. Iu. Soys vos deste parayso
tambien Querubin de Guarda?
Yñigo. Soy de la fortuna exemplo,
y assombro de sus mudanças,
Mau. Que este vuestro señor sea,
por la brujula se saca
del vestido.
Tam. Los vestidos
no son hauitos del alma;
sino los merecimientos,
que son los que no les faltan.
Yñigo. Quien es este gran señor,
que por Arebalo passa,
con tal magestad? *Man.* Quien es;
el que sustentar aguarda
esta nueua Monarquia,
que el Rey don Alfonso ancança?
por que es alma suya, y pienso,
que el muerto; por esta causa
lo desterrô de Castilla,
Y aunsi viendo de Nauarra
agora que el Reyno hereda
con tal grandeza.
Yñigo Inconstancia
del tiempo; y como es su nõbre?
Man. Don Alvar Perez Minaya,
cuyos acendientes dieron
a vna villa que en la Mancha
ganaron con sangre suya
su nombre mismo, y sus armas.
Yñigo. Valgame Dios, que de vezes
lo vi en mis quartos, y salas,
pinturas en mis jardines
marmol entre sus estatuas?
mas luba al sol que en el soy
mi escarmiento le amenaza.
d. Iu. Es loco este hombre? *Regi.* Es nôtable
Man. Fuera figura gallarda
en vna plaça de toros.
Tam. Ya sabe admirar las plaças;
Regid. En tal miseria jamas
se ha visto tanta arrogancia.
d. iu. Yo lo he visto, y no se adonde.
Man. Agora don juan, reparas
en q̃ lo ha visto, ô no entremos.
Yñigo. Vuessas mercedes se vayan,
y por humildes perdonen
estas soberuias postradas,
del tiempo ruinas donde
mis fortunas se contrastan;
que he de matar viue Dios,
al que excediere esta raya.
d. Iu. Ya es essa mucha soberuia,
entrad. *Mau.* Muera. *Yñi.* Assi se matô
a vn cauallero?

Sale Alvar Perez.

Alvar. Que es esto?
Yñigo. Esto es defender mi casa.
Man. Esto es, señor, despreciar
tus ordenes. *Alvar.* Necio calla;
que el que el agrauio imagina
sin que lo agrauien, se agrauia;
a los criados del Rey
este decoro se guarda,
quando a los mios se pierde.
Yñigo. Yerros de desconfiança
son los mios. *d. Iu.* Antes puede
loca presuncion llamarla,
pues nos niega el aposento
con descompostura tanta.
Yñigo. Aqui mi cabeça ofrezco.
Alvar. Con las cabeças se pagan
atreuimientos al cetro,
y a las Magestades sacras;
alçad, y dexad mis pies.
Yñigo. Antes quiero en sus estampas

con-

...nseguir el perdon. *Alvar.* Mal
...cortesias lo ganan;
...s yo os lo concedo. *Yñi.* Aora
...ue Señoria me haga
...rced de oyr mi disculpa,
...esto que el habito agrauia
...grandeza, y verà
...mo en mis habonos hablan;
...profanadas paredes,
...morias escarmentadas;
...e con migo.
...ar. En buen hora.
... Vue Señoria, si manda;
...que nadie nos siga.
...r Quedaos todos.
Vanse los dos.
Encantada
...a casa sin duda;
Inhabitables estauan
...s casares antiguos,
...*Man.* Y no los labra;
Quien es?
La villa lo ignora.
...n las muchas circunstancias;
...es la encantada selva,
...es Amadis de Gaulas;
...o ya sale mi dueño.
...n Yñigo, y Aluaro.
Esta disculpa me valga
...Vue Señoria. *Alva.* Espere;
...be como se llama,
...uien es?
...Soy, gran señor,
...ue ha visto, que es esto basta;
...saber que algo fuy,
...e agora no soy nada. *Vase.*
...r. Valgame Dios!
...ue le admira,
...le suspende, y espanta
...ue Señoria? *Alvar.* El ver
...hombre de tan buena traça
...nta miseria viua,
y viua sin esperança
de ser mas ni pretendello,
contento en miseria tanta;
quien es este hombre? *Reyi* Diez años
sin saberle nombre, y patria,
ha que en Arebalo ansi
con tanta miseria passa.
Alvar. Pues de que viue?
Rgid. Los montes
en sus soledades trata,
donde los dias desmiente
en sus pescas, y en sus caças,
y a pedir sale en las noches
limosna el que lo acompaña.
Alvar. Que ay hombre que viua assi,
que ay hombre de tal constancia!
Man. Pues que has visto?
Alvar. Vn menosprecio
de la fortuna, vna estampa
del escarmiento, vn varon
prudente a quien no embaraçan
purpuras de Tiro, y telas
de Persia, alfombras de Arabia;
tapizerias Flamencas,
originales de Italia,
lagrimas de Alva en seda,
copos de algodon en ambare
que tanta altibez reduze
a vna estera, y a vnas pajas,
en quien triunfa del poder,
y en quien las noches descansa.
Esto he visto, y fuera dello
en vn rincon vi sin baynas,
sin ambicion de armerias,
vn estoque, y dos espadas,
pagando en penas de orin
vanidades de oro, y plata,
dos cascos, media rodela,
vna manopla, y sin tapa,
vn pedaço de cristal,
poca luna de vna caxa,
vna silla de borenes,

y otra silla sin espalda;
vna vigue la sin cuerdas,
vn repostero sin armas,
vn libro, vn mapa, vn açor
en su alcandarra de cañas,
y vn popenco redimiendo
sus hambres sobre vna adarga.
Man. Mas que en la casa no viste
olla, ni bota, que hidalgas
ostentaciones desprecian
siempre tan viles alhajas,
que solo ay executorias
con que se sustentan.
Alvar. Que aya
quien ansi ambiciones huye?
quando yo vengo a buscarlas;
adiuinas aduertencias;
ola. *Man.* Señor.
Alvar Entra, y llama
a esse que viue con el. *Vase.*
ô mundo: ô miseria humana,
donde en la virtud no ay suerte,
ni en la suerte ay confiança.
Sale Tamara.
Tam Que manda V. Señoria?
Alvar Dexadnos solos aqui;
alçad. *Tam.* Bien estoy ansi.
Alvar. Leuantad,
Tam La humildad mia
aun no merece essos pies.
Alvar. Quien soys?
Tam. No sabe dezillo,
que del hado a quien me humillo
solo en mi vna sombra veys.
Alvar. Quien es el que os acompaña?
Tam. Señor. *Alvar.* Tratadme verdad.
Tam. Vn pobre hidalgo. *Alvar.* Mirad,
que enoja el que me engaña,
y que se yo lo contrario.
Tam. Quien te lo ha dicho?
Alvar. No ay cosa
oculta, y dificultosa
al tiempo inconstante, y vario;
quien es.
Tam. Si Vue Señoria
me promete. *Al.* Yo os prometo
todo recato, y secreto,
todo amparo, y cortesia.
Tam. Pues señor este que vês
en tan misera fortuna
tuvo en su primera cuna
sobre el Aurora los pies,
que oy en el abismo estân,
de los cielos mas remotos;
Yñigo Mendez de Soto,
hijo de don Mendo Yllan
de Soto es en Castilla
ayer alta inteligencia,
y primera dependencia
en el Imperio la silla
del Dezimo Alfonso, y oy
lo que vês, que assi la embidia
en la virtud se fastidia.
Alvar Valgame Dios, loco estoy;
para que con ansias tales
ambicion glorias preuienes,
si la deydad de los bienes
son causas de tantos males.
Mas eres tal; que aunque assi
por mil diferentes modos,
vên que en ti perecen todos,
todos perecen por ti.
Dâ a tu dueño este diamante;
y vete en paz. *Tam.* El secreto.
Alv. Ser tu amigo te prometo;
y a esta piedad semejante.
Salen don Iuan, y Mançano.
d. Iu. Danos, gran señor, albricias.
Man. Albricias.
Alvar. De que don Iuan?
d. Iu. De que en Arebalo estân
los Reyes *Alvar.* Si las codicias
por saber que estan quisiera,
ya en sus pies y o telas mando,

...rati. *Mauç*. Diziendo, y contando,
...premio fuera, y merced fuera,
...n cosa es la letra vista,
que las mandas de vn señor
...alcançan con mas rigor
que la mas fiera conquista;
...toma es voz soberana.
...var. Pues toma este doblon,
.... Dan
...os que dan luego.
...var. Don Iuan,
...ê al tesoro mañana
...por mil escudos *d. Iu*. Los pies
...e beso. *Alvar* Esto es confiar.
.... Vaya mañana a cobrar,
y venga a hablarme despues.
...var Don Iuan en estas albricias
...lo tus desseos premio,
que en llegando a ser verdades,
mayores te las prometo,
.... Viue Dios, señor, que estân
...os dos en alma, y en cuerpo
en Arebalo. *Alvar*. Que dizes?
... La verdad te està diziendo,
que a Burgos la reyna passa
a vna Nouena *Avar*. Ya tiemblo
de verme a sus pies, que viene
con tal temor el contento.
Medroso voy; mas don Iuan,
juntando algunos monteros
con recato a mi posada,
lleua essos dos hombres pressos;
mira que al servicio importa
del Rey *Man*. Pagan lo grossero,
y lo d... es *I. Iu*. Yo voy.
...lvar. Ddon Iuan modestia, y silencio.
Vase.
...an. Vamos señor, pues te llaman
la ocasion, cuyos cabellos
te ...frece bañados de oro:
mas ya el rumor, y el estruendo
dizen que se han hapeado,

Alv. Si el Rey es Sol mucho emprendo;
que el Sol desde cerca abrasa,
si ilumina desde lexos.
Dentro. Apartad, lugar.
Gan. Ya salen,
llega a recivillos *Alvar*. Llegò
a ser tierra de sus pies,
ya ser vida de su aliento:
vuestras Altezas me dên,
Sale el Rey, y la Reyna, y gente.
Rey. Alvaro, vos en el suelo,
alçad donde la amistad,
se ilustre en laços estrechos.
Alvar. Señor.
Rey El Cetro perdone,
si aqui me vê descompuesto;
que el amor no fuera amor,
si no constara de estremos.
Don Alvar Perez Minaya
es possible que nos bemos,
vos padeciendo por mi
quatro siglos de destierro:
bolvedme â abraçar.
Alvar. Señor.
Rey. Despues q̃ hos he visto Reyno,
porque aueys de Reynar vos;
venis bueno? estays muy bueno?
Alvar. Bueno vengo, por saber,
señor que a serviros vengo,
y estoy muy bueno despues,
que en vuestros ojos me veo.
Rey. Alvaro amigo, aunq̃ os gozo,
mis mesmos ojos no creo,
tanto en mi amor han podido
los impossibles de veros,
llegad a besar las manos
a la Reyna. *Alvar*. Humilde beso
sus pies. *Reyna*. Alçad, que tãbien
braços para honraros tengo,
que en vuestra presencia, y talle,
hablan los merecimientos.
Rey. Alvar Perez es mi amigo,

y el

y el Reyno, señora, es vuestro.
Reyna. Ya no entiendo Conde alçad
Rey. Poca merced le aueys hecho.
Reyna. Formad vos el edificio,
pues yo he formado el cimiento.
Man. En cimiento de muger
no ay edificios eternos.
Rey. Cõde, Marques, Duque, alzad
Alvar. Señor.
Rey. No esteis descubierto,
gran Canciller.
Alvar. Dame. *Man.* Andallo.
Rey. Condestable, alçad.
Alvar. No puedo
con tanto peso. *Rey.* Mis braços
os aliuiarân el peso.
Al. Las grandezas de aquel Griego
Macedon callen desde oy
con vos Alexandro nueuo.
Man. Y vuestra Alteza de mi.
acuerdese. *Rey.* Bien me acuerdo;
no eres Mançano?
Man. Y Mançano,
que del mançano deciendo
de Adan por tan recta linea;
que soy el mançano mesmo,
y en mi Adan segunda vez
pudiera pecar comiendo;
desde el dia que salimos
desterrados de Toledo,
manâ de mi dueño he sido.
Rey. Manâ. *Man.* Manâ.
Rey. No lo entiendo.
Man. Si el manâ satisfazia
quanto elixia el desseo,
yo supliendo los criados,
fuy con mi señor lo mesmo;
subiendole a Mayordomo,
Secretario cozinero,
cauallerizo, lacayo,
veedor. *Alvar* Tente.
Man. A todos estos
tienes de premiar en mi:
Alvar. Tanto cuydado le deuo.
Rey. Pide, Mançano, por todos.
Man. Si mi miseria estâ viendo,
tu mismo sin que te pida
deues medille el remedio,
no aguardes a que te pidan,
que entonces ya quedas hecho
acreedor de la verguença
del que la arriesgô pidiendo.
Quien dâ sin pedir, señor,
la necesidad sabiendo,
amago tiene de Dios,
condicion tiene de cielo;
y esto Vndezimo Alfonso
sabe solamente hazerlo.
Rey. Denle tantos cien ducados
como criados ha puesto
en la casa de vn señor.
Man. Por todos, señor lo aceto;
mas aduierte que es gran casa,
que es grande señor mi dueño.
Rey. Grande, y muy grande ha de ser
por fuerça el que es camarero
mayor mio *Alvar.* Señor banstan
los fabores, que sospecho,
que es atropellarme en tantos.
Reyna. Mas son los meritos buestros.
Mendo. Notable amor. *d. Iu* Increyble.
Man. Con pies de barro la veo,
plega a Dios no dê esta estatua
vn baracaço en el suelo.
Rey. La Reyna quiere casaros
con el assombro primero
de Portugal, alma suya,
en quien belleza, y ingenio,
siendo admirables se embidian.
Reyna. Y es mi parienta, teneldo
a fauor. *Alvar.* Oy la fortuna
quiere que aspire a soberuio,
que loco en fabores tantos,
que sabio serâ modesto?

.Doña Leonor de Atayde,
Aluaro, vueſtra eſpoſa.
mi Camarera es Leonor.
var. Será de eſſe firmamento
eſtrella. *Reyna.* Y quiero que ſean
ueſtros deſpoſorios luego.
var. Eſta merced pide eſpacio.
Yo sê que en los ojos bellos
allareis priſa mayor.
a. Porq̃ me prẽdeis tan preſto?
Porque deſſeo premiaros.
lo que tarda no es premio.
amarera de la Reyna
Leonor, y eſtad cierto
que en ella amor iluſtra
ctiuo de ſus incendios.
r. Ya en ellos ſoy mariposa;
fabor os agradezco
n el alma, *Reyna* Bien podeys,
eſiponeys en vn peſo
y los quejosos haze el Rey,
reys q̃ ellos peſan menos. *Vaſe.*
es muy peſada la carga
na muger.
r. Baſta necio;
que tan grandes fabores
in pedillos merezco,
ha quedado que pediros;
o ſoys pielago inmenſo.
os fauores preuenis,
mor infamays poniendo
vueſtras deſconfianças
as en mi heroíco pecho.
an ſeñor. *Rey.* No proſigays;
ezillo os lo concedo.
r. Vn perdon es el que os pide
an grande apercebimiento
cais para lo que vos
eys con los pies hazello;
ire es el perdon,
Traed,
Iuan aquellos dos peſos;

aqui os quiero preſentar
el mas lamentable exemplo
de la fortuna, y en êl
el mas glorioſo eſcarmiento.
Hoſpedando a mis criados,
gran ſeñor los vueſtros dieron
en vna caſa, en que eſtaua
a las miſerias ſujeto
de la fortuna mas vil,
quando triunfa en vituperios;
Yñigo Mendez de Soto.
Rey. Que dezis?
Alvar. Que aquel mancebo
heroíco, iluſtre, gallardo,
veneracion de los tiempos,
aclamacion de los nombres,
mageſtad de los pleueyos,
hijo al fin de aquel inſigne,
y glorioſo cauallero,
que caſtigô vueſtro padre
en Burgos, aqui os hofrezco.
Rey. Yo pretendi ſer ſu amigo
en los proſperos ſucceſſos
de ſu padre. *Alvar.* Pues aqui
os admireis de verlo.
Rey. Ya lo dieron por leal,
condenando en el Conſejo
la colera de mi padre,
mas que atinado reſuelto.
Alvar. Las virtudes, y los vicios
hablan, ſeñor, en los muertos,
porque la muerte es la voz
de los malos, y los buenos,
muerto gana inmortal vida;
porque embidias pretendieron
barbaras llegar al alma,
y no paſſaron del cuerpo.
Salen Yñigo, Tammara, y don Iuan.
d. Iu Aqui eſtân.
Alva. No llegue aſsi,
tomad eſte fereruelo.
Yñigo. Tarde llegas a cubrirme,
auien-

auiendome descubierto;
mas como me descubriste
contra el devido secreto?
quieres aqui con tu capa
cubrir la maldad que has hecho?
Estorvo soy de la embidia,
y de la advertencia espejo,
repara, y mirate en mi,
agora que vâs subiendo,
y verâs quanta distancia
ay de essa gloria a este infierno.
Quanto de mi te ha informado
don Alvar Perez confiesso,
quanto de mi ha dicho soy.

Rey. Y quanto me ha dicho creo
de vos yo.

Yñigo Pues que te ha dicho?

Rey. Que soy un gran cauallero,
y que en mi gracia os admita,
que no se esperaua menos,
si es don Alvaro otro yo
del Rey don Alfonso Onzeno,
y aunque ignorante culpasteys
sus generosos afectos,
para ser piadoso os llama,
y no para ser sangriento:
postraos a sus pies pedilde
misericordias, que es cierto,
que las alleis tan grandes
en e , como en el Rey mesmo.

Yñigo. Auergonçado, y confuso,
de auer en mi entendimiento
villana acion concebido
de esse generoso pecho.
Llega a essos pies.

Alvar. De mis pies
os leuantais a copero
mayor de su Alteza, ved
si engrandeceros pretendo,
pues de mis pies os leuanto
a los labios que me han hecho.
Y para que los sirvays
con mas gusto, y mas acuerdo;
tres titulos aqui os doy.
que en blanco firmados tengo
de su Alteza, para quien
todas las villas os bueluo,
y aldeas, que a buestro padre
le quitaron.

Tam. Ande el sesso
por alto. *Yñigo.* Dizes muy bien;
que es locura no perdello.

Alv. Perdonad si me he halargado;
que como me considero
ya otro vos en esta accion,
obrô el espiritu buestro.

Rey. Nunca mi espiritu he visto
mas glorioso. *Yñigo* Como puedo
eterna mente pagaros
tanto bien. *Alvar.* Agradezerlo
sabed, y sabreys pagarlo.

Yñ. Ser vuestro amigo os prometo.

Alvar. Lleuad a su señoria,
pues tal ventura merezco,
a que elija en mis vestidos
el de su gusto. *Yñigo.* No acierto
a hablar que tantos fabores,
y glorias parecen sueño,
y no se como pagallos.

Alva. Ya he dicho que agradeciêdo.

Vanse.

Rey. Venid, porque se celebren
vuestros desposorios luego,
que a Burgos la Rey a passa,
y yo me bueluo a Toledo;
entrad. *Alvar.* Señor.

Rey. Sê que vays
el desposorio temiendo;
y assi los braços os doy,
para quitaros el miedo.

Vanse, y sale Mendo.

Mendo. Que le pudo suceder.
a vn hombre tan desdichado
mas de lo que aqui ha escuchado?

de

de otro mi Leonor muger,
que engañe, y mienta el poder:
que agrauie la Magestad
su verdad siendo verdad
que siempre el Reyno ha temido;
pero quando no ha tenido
tal fuerça la nobedad?
Viue Dios que si a Leonor
me quitan, que mis desvelos
han de hazer furia los zelos,
y han de hazer rabia mi honor
ereinfie, seré traydor,
ya saliô el aspid al labio.
Sale la Reyna
na. Mendo que es esso?
yo. Vn agravio.
na Quien lo ha causado;
do Mi suerte,
e desengaño tan fuerte
pse reporta el mas sabio.
a. Tu agravio viniendo yo?
da. Y agravio sin esperança
remedio en la vengança.
. Pues que ẽ Mẽdo te agravió?
do. Vuestra Alteza,
a. Y? *Mendo.* Vos. *Reyna.* Yo,
que?
o. En dalle a Leonor bella
Alvar Perez quando de ella
estra Alteza me ha ofrecido
posession. *Reyn.* Gusto ha sido
Rey.
o. Culparê a mi estrella,
Confiesso que quando fuyste
rtugal, a Leonor,
camarera mayor,
a esposa, me pediste;
solo en mi entonces viste
tud en tus desconsuelos;
perança en tus desvelos.
Creolo, señor asi:
dese el mundo de mi,
que voy con embida, y zelos.
Vanse, y sale el Rey, y buelue a sal. r Mẽdo, y vn cria lo en cuerpo, con vna salvilla de papeles.
Rey. Que es esso? *Mendo.* Las mercedes
que hazes a vn hombre,
en que admirado puedes;
y si en papel admirau
a quantos gran señor, aqui las miran;
es justo que repares
lo q̃ han de hazer en villas, y lugares.
Rey. Ya comiença la embidia,
que siẽpre en las virtudes se fastidia.
mas quiero poner freno
al labio vil de basiliscos lleno:
monstrad. *Mendo.* Aqui ver puedes,
gran señor, lo que dâs.
Rey. Estas mercedes
a donde Alvaro he hecho?
Mendo. Si señor.
Rey. No lo dexo satisfecho,
muy pocas me parecen.
q̃ sus virtudes mucho mas merecen:
que buscaremos Mendo
que dalle mas al Duque, que pretẽdo
honrar al Condestable,
y es pecado en vn Rey ser miserable.
Mendo Mira lo que has dado,
y verâs si algun Reyno te ha quedado
Rey. Asi en el me prouoco.
q̃ aun todo en el me pareciera poco.
Mendo. Que dizes gran señor?
Rey. Callando os digo,
q̃ es don Alvaro bueno para ami go.
Salẽ la Reyna doña Leonor, y dõ A vare
Rey. Que te parece Leonor?
Alvar. Que estâ a las mercedes todas
que me aueys hecho aras dexa:
mas le deuo a mi señora
la Reyna que a vuestra Alteza:
perdonad que la anteponga,
siendo las mercedes tantas.

 Rey.

Rey. Duque, en tantas esta sola
quiero que me agradezcays,
aun que me negeys las otras.
Alvar Diuina Leonor, si yerros
de ignorancias se perdonan,
buscando enmienda en los mios
el alma a essos pies se postra.
Admitidme por esclauo,
porque los yerros que agora
cometiô mi inadvertencia,
en el rostro me los ponga.
d. Leo. Sus Altezas me han mandado
que os dê la mano de esposa;
forçada vitne, mas ya
Dios en las potencias obra;
vuestra soy.
Alvar. Y yo soy vuestro.
Salen Yñigo, y Tamara.
Yñigo Ya vengo a que reconozcan
vuestras Altezas en mi
vn esclauo.
Rey. Destas honras
al Duque le dad las gracias,
que es ya mi persona propia.
Yñigo. A sus pies agradecido
harê las palabras obras.
Alvar. Donde los braços estân,
tantas preuenciones sobran;
vuestro amigo soy.
Yñigo. El alma
es vuestra.
Alvar. Ya el cielo os torna
a la Magestad passada
Yñigo. Vuestras manos me colocan
en el cielo de su Alteza;
Rey. Si a fortuna nada importa;
estas, don Alvaro, son
las mercedes.
Alva Si aun assombran
en papel que harân logradas;
Reyn. La virtud meritos logra.
Al. Tan grã señor me aueys hecho,
que vengo a hazer de mis sobras
grandes señores tambien.
Reyna. Entrad porq̃ vuestras bodas
se celebren.
Alva. Ya parecen
eternidades las horas;
Yñigo ilustrad mis dichas;
llegad a mi sol,
Yñigo. Conozca
V. Excelencia a este criado.
d. Leo. A mi el seruiros me toca
por la parte de mi dueño.
Rey. Venid Duque.
Reyna Ven Leonora.
Alvar Mi vien aunque la fortuna
los vienes me ofrece a copias,
solo el merecerte ha sido
en mi la mayor lisonja.
d. Leo. Mia la ventura ha sido.
Man Imitando las palomas,
daos las manos por los picos.
Alva. Amor, tuyas son las glorias.
Yñigo. Fortuna, si me has buscado
donde te burlaua a solas,
segunda vez no me abatas
del cielo en que me colocas.

Fin de la primera jornada.

IORNADA SEGVNDA:

Sale Antona, y doña Leonor.

Anto. Que es buena vida enefeto
la de casada? *d. Leo.* Estremada,
que es ventura estar casada
con vn marido discreto,
afable, apazible, graue,
generoso, gentil hombre, (bre
cuerdo, y modesto. *An.* En vn hõ
solo tanta gracia cabe?
d.Leo. Partes de mi dueño son.
Anto. Aunq̃ en el lazo de esposas
son muchas las venturosas,
mas las desdichadas son?
porque como puede ser
dichosa aquella que espera
vna eternidad calauera,
para dormir, y comer,
y es esposa simenterio;
y la que sufre vn enfado
de vn necio siempre a su lado,
que es el mayor vituperio;
pues la que sufre vn demonio
barbadito, a tu fadito.
que es al fin por lo chiquito
berruga de Matrimonio.
pues la de vn tahur, ya es cierto
mas, aunque mas affigida,
vean la que toda la vida
mis ojos le dize a vn tuerto.

Salen Aluaro, y Mançano.

Man. Has de ver estos? *Alu.* Necio,
que cansado que estàs:
Man. De darte gusto,
señor, me estimo, y precio.
Aluar. Vete, y no me hables mas;
Man. Rigor injusto.
Aluar. O enfados inmortales;
d.Leo. Señor. (les:
Aluar O eterno afan de memoria.
Anto. Temor pone. *Al.* Sal fuera.
Ant. Este es el q̃ alabais por bue marido
se lo vna Portugesa lo sufriera.
d.L. Vos, señor, triste, asi vos desabrido
ya mis ojos, mis ojos,
por vos me pagaràn estos enojos,
Aluar. Dexad los ojos bellos,
q̃ mas triste estarê si ay llanto en ellos.
d.Leo. Que teneys? se ha cansado
ya cõ vos la fortuna, al vieto incierta?
està el Rey enojado?
anda la embidia en aspides despierta
Aluar. No ay nouedad ninguna,
q̃ es milagro en la embidia, y la fortu
d.Le. Pues en tanta grandeza (na.
de que triste venis?
Alad. Anda a la gloria
siguiendo la tristeza, (ria
y exẽplo es este agrauio en mi memo
de tragicos sucessos,
que a la immortalidad da el tiempo
impressos,
males juzgo estos bienes,
muero, Leonor de premios, y fabores
si algun amor me tienes, (res,
permite q̃ en tu amor muera de amo-
sin morir de cuydados,
precissa obligacion de los priuados,
de la ambicion cautiuo,
todo soy ilusiones soberanas,
y fuera de mi viuo; (nas
al sueño hurto las noches, las maña-
a tus ojos, señora, (rora.
quãdo abraços da al Sol la blanca Au-
En la mesa el decoro
me oprime de lisonjas donde bebo
veneno en copas de oro,
tan deidad q̃ amirarte no me atreuo,
quando en picos de amantes,
parten las almas tortolas amantes.
Pues que vale la gloria

q me aparta de ti, y en sus cuydados
me niega aun tu memoria,
no quiero Mageftad, no quiero estados,
solo tus ojos quiero,
muera de amor,
si de ambiciones muero;
d.Leo. Dulze dueño mio,
si en tanta grandeza
aduiertes peligros,
y escarmientos tiemblas.
Y las Mageftades,
que el sesso atropellan,
generoso te hazes
alta resistencia.
Huye en soledades
ambiciones ciegas,
en los atinados
fatigas eternas.
Burla sobresaltos,
rie diligencias,
y admiren priuanças
gloriosas modestias.
Que el que en los engaños:
admite advertencias,
ya dueño de el alma
triunfa en la soberuia.
Ley es la fortuna,
de inconstancias hecha,
y descansa enbidias
el que las desprecias
Tu amigo es el Rey,
y querra que tengas
paz en los sentidos,
gusto en las tristezas.
Logra sus fabores,
pidele licencia,
y conmigo, esposo,
Monarquias trueca.
Que dexando Imperios,
Imperios no dexas,
si en mi alma priuas,
y en mis hojos reynas.
Priuarâs seguro
de inconstantes bueltas,
porque mi fortuna
consta de firmezas.
Para medrar gustos
se elijen aldeas,
donde en siglos dias
las horas no cuentan.
Y si aqui en mis braços
las gozas apenas,
alla felicitan
la mayor pereza.
tentaremos montes,
vaxaremos selvas,
y animando vidros,
y aimitando yedras.
Veremos Auroras
madrugar en perlas,
que en las selvas alvas
quando el Sol se acuesta.
Darannos los sotos
lisonjas burlescas,
ceñidas de flores,
calçadas de yerua,
Donde al Sol mentidos
en ardientes fiestas,
amor en las almas
espiritus beba.
Cantarân las aues
con arpadas lenguas,
hablarân las Aues,
callarân las peñas.
Correrân las fuentes
en cristal desechas,
por talamos de oro
retoçando arenas,
Assi, dulce esposo,
me tendrâs contenta,
que nada me falta,
como a ti te tenga.
Puro amor me ilustra,
que de amor se engendra,
que

que en merecimientos
sobran las estrellas
Y pues en mi viues,
y de mi te aconsejas,
templanças elige;
triunfar dellas,
lv Leonor divina, y bella no esperaua
menos luz de tu claro entendimiẽto,
aunq̃ en tantas grandezas te juzgaua
desigual a este heroyco pensamiento.
Esso es dudar, mi biẽ, en q̃ te amaua,
y agrauios en mi amor mucho lo siẽto
lv. Temi la Magestad q̃ burlas quieres
siempre tan poderosa en las gugeres;
ay diuina Leonor, ay dulce prenda,
si en la quietud consiste la priuança,
ella destos cuydados me defienda,
pues es toda ambicion de confiança,
no quiero aclamacion, no quiero hazienda;
hija del desengaño es la templança
dichoso yo, q̃ ilustre me ha vencido.
Triunfo inmortal, y soberano a sido
lv. Si el priuar viuir en diferentes
habitos. de su afecto vn hõbre ageno,
obrando como el Sol en varias gentes
ya altiuo, y a apacible, y de luz lleno,
la fortuna consta de acidentes,
dõde la embidia es tosigo, y veneno:
es imposible que el varon mas sabio
en tantos se redima de vn agrauio;
no preuengo estos daños, dulce esposa
alimentando escarmientos q̃ el q̃ elije
la parte en el priuar mas generosa,
la embidia postra, y la fortuna rije,
solo pretendo en esta accion gloriosa
dar a entender q̃ ay Magestad q̃ aflije,
y quando todos su fatiga aprecian,
ay varones tambien que la despreciã:
quien con mucho poder no es embidiado,
si en la virtud la embidia se alimenta,
tanta es la mediana de vn estado;
si en el el desengaño se contenta;
a esto vengo, Leonor, determinado,
q̃ a escusado intentar sin darte cuenta
oy en pedir licencia me resueluo
y a la quietud del animo me bueluo,
d. Leo El Rey ha de sentillo.
Alvar. Si preuiene
agenos sentimientos, es vencerte
Yñigo amigo.

Sale Yñigo.

Yñigo. Aqui a su Alteza tienes.
Alvar. Que dizes?
Yñi. Que su Alteza viene a veros.
Al. Tu Magestad estas hõras nos preuienes.
Yñigo. A tus meritos deues esta suerte.
Alvar. Llega su Alteza ya?

Sale el Rey.

Rey. Y medroso llego,
q̃ ê venido a tu balor vuestro sossiego,
Al Vos sossiegos turbais, y en esta casa
dond todos soys honras, y fabores?
d Le Y esta en vos, gran señor,
de merced passa.
q̃ heroico se anticipa a las mayores.
Rey. Siempre honores os doy con mano escasa.
Alv. Siempre sois Alexandro en dar honores.
Rey. Camarera mayor estais muy buena?
d. L. Estoy a vuestros pies de gloria llena.
Rey. Dezidme vna verdad por vida mia.
d. Le. Ley es en mi tan alto juramento,
Rey. Quereys me mal?
d. Le. Quererte mal seria;
yo mal, porque señor?
Rey Si al casamiento
siglos la noche os quitó, Yñiho el dia
es forçoso sentillo.
d. Leo. Solo siento
el instante, señor, q̃ el Duque os dexa,
este es mi sentimiẽto esta es mi queja.

Rey. La fineza agradezco.
d. Le. Es verdad pura.
Alvar. Yñigo amigo como estays?
Yñigo. Temblando
la vista en vuestra luz candida, y pura,
q̃ es Aguila del Sol q̃ està ilustrando.
Alvar. La inuidia en vuestros pies tẽgo segura.
Yñi. Aũ la embidia, señor os està amãdo
siẽdo mõstruo sãgriẽto, informidable
Rey. No hcsẽ de la incõstancia a vn Cõdes
a quien la mano doy. (table.
Alvar. Venero en ella.
prouidencias de Dios, y pues ha sido
ascendiente mas alto que mi estrella,
y a las mismas estrellas me ha subido
tras tantos, vn fabor espero de ella.
Rey. Ya sin ella os le tengo concedido,
que me pedis?
Alvar Hablaros quiero a solas.
d. Le. Mãlo està el mar, ya temo inchadas
Rey. Duquesa a Dios. (olas.
Yñigo. Permita Vue Excelencia
que me atreua a seruille de escudero
d. Leo. Porq̃ es fuerça salir os doy licẽcia
Vase.
Rey. Ya desta pretension la causa espero.
Alv. Pidenla mi recato, y mi advertẽcia
Rey. Si no desconfias de lo que os quiero,
gran cosa me pedis
Alvar Muy poco os pido.
Rey. Quanto pidais os tengo concedido.
Alvar. Soberano dueño mio,
Vndecimo, y sacro Alfonso,
espiritu Castellano;
con prodigios Macedonios.
Cetro que el mundo obedece,
espada que tiembla el Moro,
piedad que halaua el humilde.
luz que admira el poderoso,
mano que me ha engrandecido,
tanto que en los cielos toco,
donde republico suyo
de estrellas meritos logrò
a vuestros gloriosos pies.
Rey. Vos a mi grandeza elogios,
vos preuenciones tan varias,
don Alvaro estraño el modo,
que es esto, vos a mis pies,
quando vn alma los dos somos,
y quando solos estamos?
Alvar Gran señor, estando solos,
vuestra grandeza venero,
y vuestra deydad adoro;
y como me considero
de aquessas estampas polvo,
conceptos de aquessos labios,
y compassion de essos ojos,
viendoos tanto, y que me aueys
hecho señor, de tan poco,
a solas como a la Imagen
destos milagros me postro,
donde a imagen reuerencio
de Dios, y del mundo assombros.
Rey. Tan retorico jamas
os he visto que hepisodios
son estos quando cargays
mi Imperio sobre los hombros,
y quando de vuestro labio
penden los vassallos todos,
y quando os he concedido
lo que pedis?
Aluar Los negocios,
y las fatigas del Reyno
piden, señor, mas heroìco
coraçon, mas esperiencia,
mas atencion, mas decoro,
que el mio que en sus cuydados
mis descuydos reconozco;
y assi para retirarme,
no a la torpeza del ocio,
sino a la paz del sossiego,
y a los braços del reposo,
vengo a pediros licencia,
viendo lo poco que importo;

merced que ya me aueys echo,
accion de Alexandro propia,
porque gran señor, os beso
los pies, donde el alma pongo,
en cuya gracia pretendo
elegir sosiego en pocos
edificios, que al amparo,
a la merced de los olmos,
abrigados de sus ramas,
validos de sus troncos,
pesar del tiempo, en pajas,
despreciando capitolios,
satisfazen por lo humilde,
entretienen por lo tosco,
esta modestia quiero,
mas acinado, y mas prompto;
gozaros sin los cuydados,
en nuestra amistad estoruos,
en la quietud del sossiego,
gran señor, ser vuestro todo,
que para perderos menos
estas fatigas me cobro.
Atento he estado, y sospecho,
Don Alvaro, que soys otro.
Porque no parecen vuestras
imprudencias que os hoygo.
os apartaros de mi,
quando ganais en mis solios
adoracion, y mi aplauso,
malogrando embidias, y odios.
os a quien Castilla en lluvias
luvios os rinde de oro,
limpios razimos en perlas,
candida plata en copos.
os que en la parte del alma
teys Imperio glorioso,
quien son fabores lenguas,
mereces testimonios,
os al fin que sois en quien
mismos afectos copio.
es vos obrays por los mios,
yo por los bueftros obro,
os disponeis a dexarme,
y a retiraros. *Alva.* Conozco
con pitaforas el fin
mas cierto, y menos dudoso:
Camino es esta inconstancia,
porquien con passos de soplos
se andan jornadas de sueño,
si mienten lenguas de enojos.
Todos por el caminamos,
mas por diferentes modos,
que el modesto va sin carga,
y cargado el ambicioso.
Y assi el cansancio pregono
en la carga que depongo,
porque caminar cargados
es de imprudentes, y locos.
Rey. Suspenso estoy de pensar
lo que de vos no creyera,
que la amistad verdadera
no dâ a discursos lugar:
y el que llega a reparar
quando con premios le obligo,
en su daño no es amigo,
y assi mismo no venis,
y vengando me pedis
en mi desgracia el castigo. (res
Quando en mis premios, y hono
pensê hablaros satisfecho,
necio, y ingrato aueys hecho
desprecio de mis fauores:
pero tan justos rigores
merecen honras yguales,
mas los pechos desleales
pagan premios con desdenes;
que en los ingratos los bienes
tienen calidad de males.
Lo que jamas entendi
que ignorante me pidiera
el que quanto yo soy era,
como amigo os concedi;
y assi lo confirmo aqui,
pues mi palabra ley es,

y si es yros, ydos pues,
sin hiritarme a tirano,
por lo que hizo mi mano
sabrân deshazer mis pies.
Vase, y sale Yñigo.
Yñigo. Señor, q̃ es esto? *alv*. El fabor
mayor que ha podido hazerme
su Alteza que en ofenderme
ha consistido el fabor:
porque sin culpa el rigor,
quando me castiga, y culpa;
me califica. y disculpa,
con que la gloria contigo,
que la culpa haze el castigo,
y el premio el rigor sin culpa:
El Rey assi me atropella,
no porqu culpado estê,
sino porque aqui me vê
con culpa de no tenella:
y si el delito es â en ella,
y el oyllo solicito,
me ilustro quando lo incito;
si no es que causa primera
libre, y soberana quiera
la inociencia hazer delito.
Esta cayda embidiarme
puedes viendome caydo,
porque este caer ha sido
caer para leuantarme;
la fortuna con postrarme
queda auergonçada, y muda.
Yñigo Alça. *alv*. Los afectos muda,
que el que cae sin caer,
Yñigo, no ha menester
para leuantarse ayuda.
Yñigo. Por los principios del mal
la desdicha te celebra
que si cae, y no se quiebra,
queda sentido el cristal.
alvar. Antes preuencion ygual,
si al mal los discursos baxas,
te aperciuo las ventajas
con que guardarlo procuro.
pues para que estê seguro
quiero ponello entre pajas,
Licencia al Rey le pedi
para retirarme a Arjona,
que al peso de su corona
quiero redimirme assi:
diomela, y dexe me aqui
el desengaño postrado,
no a la ambicion derribado;
porque en acto tan glorioso,
por no caer de ambicioso,
caygo de desengañado.
Yñigo. Que te retiras. *alvar* Amigo
preuenido en tu escarmiento,
quiero en tu paz deste intento
no ocasionar al castigo.
Yñigo Gozarla pienso contigo
con tu licencia, a Toledo
dexando. *avar*. Darla no puedo;
que vn ser los dos y vna ley,
si en mi me aparto del Rey,
en ti con el Rey me quedo.
Salen doña Leonor.
d. Le. Desde que dexê a mi dueño;
suspensa en discursos varios,
toda he sido sobresaltos,
toda he sido pensamientos,
que aunque los Reyes son Dios
por la parte de lo sacro,
por la parte del poder
son hombres, y son tiranos.
Don Yñigo està con êl,
y el alegre, aunque en los cãpos
de sus mexillas, en rosa
purpura pierde a pedaços.
Señor. *alvar* Dulce prenda mia.
d. Leo Señor Marques.
Yñigo. A las manos
de Vuecelencia remito
los afectos de los labios.
Sale Mendo,

Mendo. Mis celos, y mis embidias,
por el recato que traigo,
p.ecaso que a lograrse empieçan:
el Rey aguarda en su quarto
a Vue Señoria, y pienso
que es para que los despachos
desde oy por su mano corran.
Alvar. Ya derrama este villano
su ponçoña, que imagina
que son mis gustos agravios.
Mendo. De oy rme suspensos quedã,
quiero llegar a apurarlos:
Señor que mudança es esta
que se admira en el palacio?
Alv. Mêdo desprecios de embidias
la causa, y aqui triunfando,
como vês della no hazemos,
ni de sus venenos caso.
Mendo. Con todo me pesa.
Alvar. A necio.
Mendo. Senor don Yñigo vamos.
Yñigo. Voy a ver lo que el Rey dize
Alva. Dirâ que soy vn ingrato,
mas sin pasion hallarâ
disculpa en mis desengaños,

Vanse.

Leo Señor que os ha sucedido?
Al. Lo q̃ desseaua. *d. Lo.* Ha andado?
el Rey piadoso, ô terrible?
Alvar Terrible señ ra, y tanto,
que en sus pies deashz r quiso
lo q̃ engrandeciô en sus manos,
ved si con razon preuengo
del priuar los sobre saltos.
Leo. Mas vale agora sentillos,
que no temellos priuando.
La priu nça estatua es de oro,
sujeta en plantas de barro
a la piedra mas pequeña,
para ser del mundo espanto;
el Sol de imbierno, que siempre
estâ desmintiendo Ocasos;
vidro en las manos de vn niño,
ausencia en amigos falsos,
vnion de estrellas disforme,
y armonia en dos contrarios,
porque esperô el respeto,
y el poder es soberano.
No has visto en pielago mucho
cristal apacible, y manso,
enlaçado a poca arsilla,
todo algofares, y halagos,
y en tanta conformidad,
y en tan reciprocos lcços,
talamo ya los çafiros,
y eternidad los topacios,
el poderoso elemento,
tiranias desatando
de espuma dar con sus logros
compassion a los peñascos?
Pues tal, señor, considera
con el Principe el priuado,
en el mar de la fortuna,
siempre advirtiendo el naufragio
Aunque don Alfonso es Rey,
afable, piadoso, y manso,
tambien es hombre, y los hõbres
tienen pensamientos vari s,
Tan heroîca accion prosigue
que Magestades, y estados.
son risa como en sossiego
te goze, esposo, en mis braços.
Alvar. Sola mente amor pudiera,
Leonor, consejos tan altos
consultallos en tu ingenio,
y aduertillos en tus labios;
y con tu resolucion
quiero que luego salgamos
de Toledo.

Sale Mançano.

Man Ya le he dicho
que miente, y m entirân quantos
villanos imaginaren
de don Alvaro. *Alva.* Mançano,

que es esso?
Man. Nunca, señor,
Mançano ha sido tan agrio
como oy *d.L.* Cõ quiẽ dâs vozes?
Man. Con el mundo, que alterado
contra el Duque se desbeca..
Al Que dizes? *Mã.* Es vn temerario,
la espada saquê con quatro,
y he desmentido a catorce.
Dize, señor, el bulgacho,
lo ciuil la pleue, el pueblo,
que el Rey; mas quiero callarlo;
porque el necio que lo s dize
es el que haze los agravios;
solo aqui dezirte puedo,
que tienes en mi vn criado,
con buenas ausencias que es
en estos tiempos el lauro
mayor que ilustarme puede
en lo leal vn cauallo,
mayor que ilustrarme puede
vn can en lo agradecido
y en lo desabrido vn gato.
Sale don Iuan.
d.Iu El Rey pena de su enojo,
os manda que del Palacio,
y de Toledo salgays,
dẽtro de quatro horas. *Man.* Tãto
apurar es rigor. *d.Leo* Manda
el Rey lo que desseamos.
Alar. Dezid don juan, a su Alteza,
que obedezco su mandado,
y que saldrê en esse tiempo.
d Le. Aun no agradais el recato?
d.Iu. Ay por alla mucha prissa,
si ay por acâ mucho espacio.
Alvar. Ay mucha descortesia
dezid. *d Iu.* Quando la tengamos
de vos Duque la aprendemos.
Alv. Dezis biẽ *Man.* Aqui no matô
a este necio, gran señor:
por no malograr vn tajo;
mas morirâ de vn rebês
si lo encuentro, ô si lo alcanço?
Alva. Ved quan diferentes andan
los lisongeros.
d.Leo Dançando
vân al son de la fortuna.
Mã. Corridô mas suelto q̃ vn galgo
d Leo Despedirme de la Reyna
quiero. *Alv.* Leonor si culpados
estân los que se resisten
de priuar, que harân priuando?
Man. Viue Dios, que esta fortuna
ha sido de almendro en Março.
Alvar. Si se ha de enojar la Reyna;
d.Leo Serê a su rigor de marmol,
porque ya dueño, y señor,
de la fortuna no aguardo
mas premio que mereceros.
Alv. Ni yo mas gloria que amaros;
Salen el Rey dõ Iuan Mendo y Yñigo.
Rey. Salga de la Corte luego,
hallê en Argona el sossiego
incierto en la humana vida,
porque no lo puede hallar
la advertencia en parte alguna;
si del hado, y la fortuna
no ay escondido lugar.
Agora lo estime, y quiero
con mas afecto, don Iuan,
mira si luego se vân,
veste enojado, y fiero.
d.Iu. Verân tu mismo rigor
en mis palabras.
Vase.
Rey. Que presto,
el que triunfa por modesto
es juzgado por traydor.
Mendo. Que poco se conseruô
en la grandeza este necio:
mas assi amor del desprecio
desta ingrata me vengô.
Rey. Vete a hazer lo mismo Mendo.
Mendo.

Men.. Ya, amor mi, vengança creo,
yo voy. *Vase.*
Rey. Mas bien le desseo
hazer quando mas le ofendo.
Delito es assegurar
la vida? al cielo plaviera
que el que yo soy no fuera,
para podelle imitar.
Pero la descortesia
que ha tenido en mis fabores,
me incita â tales rigores,
quando premiarlo queria;
por hablar, Yñigo en el,
echê estos hombres de aquí
como le viste? *Yñigo.* Lo vì
turbado, y positado. *Rey.* Lo vi
que hizo quando te viô
Yñigo. No vi en el mudança alguna,
tanto triunfa en la fortuna.
Rey. Tanto, que la despreciô,
y sin priuar se contenta
con lo incierto, y con lo poco;
de que filosofo loco
tal desatino se cuenta?
Yñigo. Ya no me quiero admirar
de aquel que a mayor decoro
sujeto dio su tesoro
a la inconstancia del mar.
Rey. Quien huye a estimacion
de los Reyes? *Yñigo.* El que vês.
Rey. Fenix de los hombres es.
Yñi. Di el mas heroico baron.
Rey. Yñigo buelve â aduertille
mi henojo, y mi sentimiento.
Yñigo. Quisiera este entendimiento
para saber persuadille.

Vase, y sale la Reyna.

Reyna. No estân vn hora en Toledo?
ay desacierto mayor?
Rey. Vos desabrida? *Reyna.* Señor,
estarlo con causa puedo,
con quien cuetuo ingrato ha sido
traydo de Portugal;
aun que de ignorancia ygual
la culpa auemos tenido.
Rey. Es con Leonor el disgusto?
Reyna. Pedile que persuadiera
a su esposo, que nos diera
ocasion de enojo justo,
y sin tiento, y cortesia
me respondio, que su esposo,
con acuerdo generoso,
la mejor parte elegia,
preuenido en los cuydados
de embidia, y desconfiança;
replique, con la priuança,
la vida, rentas, y estados
perderâ el que fuere infiel;
y dixo: quando sea assi,
Monarquias lleua en mi,
y yo Alexandros en êl,
y leuantandose loca,
licencia pidiô, y se fue.
Rey. Y vos q̃ hizisteys *Reyna.* Quedê
con el desprecio, y la boca,
y con el fuego en los ojos.
Rey. Ay tal gente? viue Dios,
que me han de pagar los dos
mi agrauio, y vuestros enojos;
mas en estos desaciertos
me gana mas aficion:
estrellas las nuestras son
si no son merecimientos?
pero que fuerça de estrellas
mayor que auemos criado
juntos, donde amor ha obrado,
lo que no pudieran ellas.

Salen Yñigo, y Tamara.

Tam. En popa vâ tu fortuna,
y a los descuydos enmienda,
pues quedas dueño del Rey
si don Alvaro se ausenta,
ocupa el lugar que el tuvo.
Yñigo. Yo tengo de hazer ofensa

vil al que conmigo ha dado
segunda natural za?
Tama. Si señor que en la fortuna
se juega â viua quien vença.
Yñi. Esso es entre gente ingrata.
Tam. Y esto es entre gente necia.
Yñ go. Yo a tal amigo traydor?
pedir quiero al Rey licencia,
y acompañalle. *Tam.* Mal hazes,
si de su amigo te precias,
antes es fueça quedarte,
para que en su ausencia tenga
qu en del rigor de la embidia
le ampare, y lo favorezca.
Yñ g. Bin has dicho, aparta, y calla,
que estân aqui sus Altezas.
Tam. Dança al son de la fortuna,
finge, engaña, y lisongea,
que en Palacio esta verdad
mas odiosa que vna dueña,
Rey. Marques.
Yñ go. No ay razon en êl
eficaz, ni tienen fuerça
en resolucion tan grande,
persuaciones, ni advertencias;
resuelvese al fin, diziendo,
que conservarse dessea
mas bien assi en vuestra gracia,
sin cuydado de perderla,
que en la priuança es glorioso,
señor, el que la conserua.
Rey. Sin priuar no le dixiste
que en Toledo se estuviera?
Yñigo. A esso respondiô, que assi
estaua su vida expuesta
a mayor peligro, pues
los favores, y finezas
de vuestra Alteza daria
a los priuados materia
a mas afecto de embidia,
que en todo se descontenta.
Rey. B. sta, el señor de Minaya
puede mas que yo.
Reyna. Es sobervia
que cobra en vuestros fabores.
Rey. Antes la llamad modestia,
pues los dexa, y se retira,
Reyna. Los estados, y las rentas
que le haueis dado, le han hecho,
señor que se desvanezca,
y que no quiera serviros.
Rey. Pues yo le he de hazer q̃ quiera
ô no serê Alfonso yo,
que esto en este loco es tema;
yo harê que venga rendido
a mis pies.
Yñigo. Con êl intenta
lo que con el hijo el padre,
que lo castiga, y lo apremia,
solo para reduzillo
al bien que haze, y le dessea:
No has visto inocente edad,
que entre los braços gorgea
del padre ya redimidos
los manteles a las mesas,
a mirandose en la luz,
a ser maripoñas llega
del encendido rubi,
las menezillas trauiessas,
y el padre alçando la suya,
darle rigurosa en ellas,
con que las retira al rayo,
y las recoge a las perlas?
Pues esso mismo ha de hazer
con rigor, y con clemencia,
con êl dandole en las manos,
para que a tus plantas buelua.
Rey Bien me adviertes, ô ambicion,
nadie ay en ti que se vença,
este aspirando a sus glorias,
en su fauor me aconseja,
ya del fabor obligado.
Salen don Iuan, y Mendo.
d Iuan. Fuera de sus quartos quedan
ya

ya de camino, y los coches,
palafrenes, y literas,
en las puertas del Alcaçar
los aguarda, diligencias
que vuestra Alteza me deue,
Mendo. Y a mi la mas parte della.
Rey Que loca anda la ambicion,
que falsa, y que lisonjera,
pensando que me dâ gusto,
quando me mata.
Yñig .Ya suena
el rumor de su partida.
Alu. Antes a besaros entran
los pies, antes de partirse.
Rey. Dezildes que no nos vean;
venid señora. *Yñigo.* Señor,
pues ya se vân.
Rey. No me pesa
de que me lo ruegue asi;
Marques, dexo al que me dexa.
Yñigo. Oydlos pues llegan ya,
y en vos señor, no parezca
sentimiento: *Reyna* Dize bien;
entren, viendoos, adviertan,
que soys la Imagen a quien
divinidad reuerencia
Castilla, y que os han perdido
el decoro que os tuvieran
si en el Altar os trataran
con las cortinas cubiertas.
Rey Entren pues, y estos villanos
en mi sentimiento vean
su descortesia, y todos
aqui les mostrad con ella,
que asi con descortesias
descortesias se vengan.
Entrã los de los memoriales, los dos de camino, Antona, y Mançano, y alguna muger.
Alvar. Señor es.
Mendo Ya este pabon
viene a deshazer la rueda.
Alv. Yo harê que el Rey los despache.
2. Denos los pies Vue Excelencia.
Alva. No quise, señor, partir,
sin la gracia de essos pies.
Rey Estos despache el Marques,
y vos luego os podeys yr.
Alvar. Li disculpa aueis de oyr,
pues no ay priuança segura.
Rey. Toda disculpa es locura,
y asi escuchada serâ.
Alvar Porque?
Rey. Por que os faltô ya
con el fauor la ventura. *Vase.*
Alvar. Tiempo, ventura, y lugar,
la verdad ha de tener,
y vuestra Alteza ha de ser
quien se la tiene de dar.
d. Le. Dadnos la mano a besar.
Reyna. Pierdanla los que han perdido
gracia que no han merecido.
Alvar. Nadie ha tenido la mia
jamas.
Reyna. Y mas cortesia
muchos ay que la han tenido.
Vase.
Alvar La modestia, y la templança,
es descortesia ya?
d. Le. Todo en ti culpa serâ,
como te vên sin priuança.
Alvar. No es del tiempo esta mudança,
sino nuestra
Yñigo. Estraña ha sido.
Alvar. Por tenella,
con los braços.
Yñigo. Por tenella,
muchos quieren triufar de ella,
pero pocos han sabido.
1. Plaça.
2. Lugar
Alvar. Dezis bien,
si el pagar mal es virtud,
mas siempre la ingratitud

es la antigoda del vien;
don Juan los braços prueuen
a que ser tuyo procura,
y tu Mendo.

Mendo. Que locura.

Alvar. Mendo con migo atreuido?
porque?

d. Iu. Porque no has savido
g zar de la coyuntura. *Vase.*

Alvar. A villanos.

Leo. Y a con esto
que tienes que aberiguar,
trueca en contento el pesar.

Alva. Coches, y literas presto?
quedate en canto conpuesto
de malicias, y de engañ s,
que a renouar voy mis años. *Vanse.*

Anto. Y yo acompañar os quiero,
que aun que loca os considero
preuiniendo los engaños.

IORNADA TERCERA.

Salen el Rey, la Reyna, Mendo, y los que pudieren.

Rey. Mendo, a don Yñigo llama.

Mendo. Tractâ señor los papeles
del despacho?

Rey. No, vosotros
hazed que essas puertas cierren.
Ya de este necio enfadado,
resuelto vengo en hazello
los disgustos que alcançare.
los desprecios que pudiere.
Que paxaro, ô que animal,
ô que bruto no agradece
los beneficios haziendo
que los hombres, se aberguencen?
Que este burle mis fabores,
que este mis honras desprecie,
sin que, ingrato de mi amor,
êl de mi amistad se acuerde.
Por que ya que agusto vive
tan retirado, y ausente,
no havia de auer venido
a Toledo muchas vezes?
Ya que aborece la Corte,
y la priuança aborrece,
si no a seruirme, agradarme,
y si no a quedarse, a verme;
viue Dios que estoy corrido.

Reyna. Las honras lo ensoberuecen;
y los titulos, y estados,
apretalde, y deshazelde,
y vereys como a essos pies
humilde, y cobarde viene.

Rey. Bien le parecer alabo.

Reyna. Quitalde honores, y bienes,
y uereis como conoce
el que os desprecia rebelde.

Rey Las rentas, y los Estados
le he de quitar, y si ofenden
ingratitudes de amigos,
que son las que mas se sienten,
a Yñigo Mendez de Soto,
que es el hombre que oy le deue
los premios que de mi alcança,
y los honores que tiene,
se los quiero dar, haziendo
que mas al alma le llegue
la ingratitud del amigo,
que el premio de las mercedes.

Reyna. Con esto le rendireys,
y lo postrareis de suerte.
q̃ essos pies venga temblando.

Rey. El que los desprecia tiemble.

Reyna. Y para rendillo mas,
la muger quitalle pueden,
que este es el mayor agrauio
señor que podeys hazelle,
porque diuidir dos almas

que se adoran tiernamente,
es el mas fiero pesar,
y es el agravio mas fuerte.
Rey. Como puedo yo quitalle
la muger?
Reyna. Tan facil mente
como lo demas.
Rey. Si puedo.
el mayor agrauio es esse.
Reyna. Quando a Portugal por mi
fue don Mendo, en los desdenes
de Leonor quando abrasado,
que amor despreciado es Fenix.
Y quando del esperanza
que fabores me pidiesse,
dificultosos, y graues,
como en tales tiempos suelen:
me la pidiô por esposa
tan encareciada mente,
que fue fuerça darle el si,
y que Leonor se le diesse,
no con alma ni con gusto,
sino a fin de entretenelle:
y assi don Mendo ha quedado
sentido con el de suerte,
que no abrâ rigor que aduierta,
ni raçon que no atropelle;
a este has de mandalle aora
que pleyto le ponga.
Rey. Y tiene
testigos desta palabra?
Reyna Doña Elvira de Meneses;
y doña Iuana de Sossa,
y vna moça de retrete,
que al dalle Leonor el si
conmigo estaua presente;
y yo darê autoridad
a la informacion.
Rey. Con esse rigor
perderâ la vida.
Reyna. No es mucho si el alma pierde.
Rey. Y ha de perdella de veras,
que a esso, señora, se atreue
la tirania, y rigor,
y es vil pecado en los Reyes,
y quando lo castigo
por lo que premio merece,
Reyna. Apartaremosle de ella
en tanto que se disuelve
el matrimonio, y en tanto
el harâ quanto quisieres.
Rey. Alto pensamiento ha sido.
Reyna. Leonor no es esto ofenderte,
sin traerte a la Corte,
donde pues tu me aboreces,
yo con desprecios te goze,
y para hazerte estos bienes,
te solicito estos males.
Rey Pues porque luego se intente,
a las damas preuenid,
Reyna. Sin preuencion se preuienen,
que nunca ay que preuenir
para disgustos mugeres. *Vase.*
Rey. Quando se resiste mas,
mas amo a don Alvar Perez,
mas amo en êl las virtudes
que lo ilustran, y engrandecen:
A eroico varon, la embidia
se armire en tus excelentes
partes, aun que si lo harâ.
que entre las plantas la tienes;
Dichoso tu. que en la paz
de tus pensamientos duermes
sin temor que te madrugue,
ni ambicion que te despierte.
dichoso tu que en la Alteza
de la priuança te vences,
si es la priuança delito
para los que faboreces.
Los que has hecho te persigen;
mas es para desvalelle,
hazer el que priua amigos,
en su pecho abrigar sierpes.
Despues de ser Español,

pro-

probarte quiero, y traerte
a mis pies, sin que te llame,
y que sin rogar me rueges,
q̃ entonces en bronçe, y marmol,
harê que el mundo celebren
tus virtudes siendo Sol,
que entre purpura amanece,

Sale don Iuan de camino.

d. Iv. Dadme, señor los pies.

Rey. Don Iuan leuanta,
como vienes?

d. Iu. Con gusto, y con contento
por venir a seruiros.

Rey. Prisa tanta
pienso que allâ te dio mi pensamiẽto;
con aquel loco queda que se espanta
de mi fabor? assi su her... intento
con el labio castigo, y con el alma
rendido a su virtud le doy la palma,

d. Iu. Tã amado, y querido q̃ en Arjona,
mas q̃ su Rey sus pensamientos amã,
porque el las acaricia, y aficiona,
aunq̃ algunos tãbien su nõbre infamã;
mi lisonja entra aqui.

Rey. Como? *d. Iu.* Perdona.

Rey. Su veneno estos aspides derraman.

d. Iu. Que aun q̃ es la informaçiõ de diez testigos,
la que hize podrân ser sus enemigos.

Rey. A mi el delito reseruarme quieres,
trayendo informacion?

d. Iu. Como es amado
del pueblo, y es galã, con las mugeres
anda, si no atreuido, ocasionad.

Rey. Essa virtud del Duque me refieres:
este miente, â cruel.

d. Iu. Y aun ha forçado
â algunas, poderoso, y no lo creo,
aunque en su culpa los delitos veo.

Rey. Con essa informacion sola he de hazelle
q̃ admire mi poder como quedaua?

d. Iu. Dos vezes gran señor q̃ quise velle
con gusto estaua aunq̃ soberuio estaua
pues dezia queriendo yo vencelle,
que la paz del espiritu buscaua,
que assi, ni se fatiga, ni diuierte,
y que jamas señor pensaua verte:
este es tu peligro; y esta es la respuesta
al Arçobispo y esta a parte embia
a Yñigo mendez.

Rey. Que me dize en esta:
Toda gloria sin vuestra compañia;
y sin vos grã señor, en mi es mol sta,
y assi esta dicha es la desdicha mia;
pero la aliuia, gran señor, vn veros
lo cierto q̃ assi no ê de perderos,
preuenciõ q̃ no se halla en la priuãça,
aqui me tendreys siẽpre humilde hechura, (dança;
si el tiẽpo en vuestro amor no haze mu
no leo mas, ô amigo ay tal locura?

d. Iu. Ha cobrado en tu amor tal cõfiãça.

Re. En delito, y traiciõ no ay paz segura
q̃ escriue al Arçobispo verlo quiero.

d. Iu Desaciertos serã. *Rey.* A lisongero:
Yo, señor ilustrissimo, quisiera
no dexar a su Alteza eternamente,
y como me lo mãde a sus pies fuera
a sus leyes rendido, y obediente;
mas huyo la ambiciõ sãgrieta: y fiera
y exemplos me dâ el tiempo en q̃ escarmiente
y assi vuestra Ilustrissima me escuse.
q̃ no ai embidia q̃ en quietud no acuse
El se resulue al fin en que le ruegue;
yo harê q̃ el venga a mi a rogarme,
aũq̃ en las cartas mi assistencia niegue.

Salen Yñigo, y Mendo.

Mendo Aqui estâ ya el Marques.

Rey He de vengarme, (ciege
de aqueste infiel, aunq̃ en mi amor se
casaros quiero Mendo. *Men.* A mi casarme
con quien?

Venid que amor oy se desnuna.
...citos ved, y hazed lo que este os
manda.

...Hago merced por esta mi cedula
...a Yñigo Mendez de Soto, de to-
...s los oficios, rentas, Titulos, y Es-
...dos que tenia Alvar Perez de Mi-
...ya cuyas mercedes doy por nin-
...nas, reualidando esta. Dada en
...tro Alcaçar de Toledo. *Yo el Rey.*

...ame Dios, que pretende
...Rey con tal preuencion,
...ndo en la mas alta acion,
...echo ilustrar se entiende?
...los fabores me vende
...ecio de mi virtud,
...bando mi quietud
...te en baraias tan claras,
...en moneda de dos caras
...tenga mi ingratitud.
...en manda, lo gran fuerça
...en la ambicion cruel;
...quiero estotro papel,
...a ver los dos mi fuerça;
...en êl, sin duda es fuerça
...e esto solicita,
...nobleza se hirrita
...igo, haziendome ingrato;
...uque es este retrato,
...es de su mano escrita.
...igo porque en las ausencias no
...mplaças seguras, os embio en
...mi mismo, con cuya presencia
...areys la malicia de mis ene-
...s, los tiene el desprecio de las
...iones. Vuestro amigo el Con-
...le Duque de Arjona,
...fuerte confusion?
...terible crueldad es
...ga la amistad,
...ega la amistad,
...tios opuestos son,

en que pierdo, y en que gano
el acto mas soberano,
quando ambicioso el poder,
aun a qui lo quiere ser,
tomando la mejor mano.
En dos balanças estân
la modestia, y el desseo,
en la fuerte al poder veo,
la flaca al honor le dân;
y assi que es falsa verân
al peso, pues soberana
magestad dâ la tirana
ambicion que hiras professa,
la balança que mas pesa,
y a mi honor la mas libiana.
Que valor, que ingenio, ô sesso
prudente aqui puede ser,
quando pretende el poder
triunfar con tan fiero excesso?
mas vea el mundo que en peso
falso mi honor se pesô,
y que en el suelo quedô,
siendo la valança impropia,
mas que mucho, y esta copia
el contrapesso añadiô.
En el juyzio postrero
la lealtad, y la ambicion
se vên, y sus premios son
los que aqui burlar espero;
a està mano considero
ambiciosos, y prauados,
a esta cuerdos, y atinados,
y assi es la lealtad tan cuerda,
q̃ aunq̃ estâ a la mano izquierda,
no vê con los condenados.
Triunfad Alvaro con migo
del rigor y del poder,
pues aueys venido a ser
de mis lealtades rigor:
esto, amigo, es ser amigo,
estas son lealtades claras,
que ay amigos de dos caras

que aun a las aras no pretenden,
sino que al amigo venden
hasta ponello en las aras.
El Rey al fin por hazeros
mas pesar, viendome fiel,
halla el instrumento cruel
en mi descomponeros;
en sus pies pretende veros,
preuinier do escarmentados,
y vuestras rentas, y Estados
me dâ a mi por este efeto,
los quales juro, y prometo
bolveros acrecentados.
Depositades en mi
el secreto los tendrâ
que si el Rey a otros los dâ,
no los cobrareys assi:
glorioso el silencio aqui,
dexando el poder en calma,
le dê a la amistad la palma,
y en los dos como la fê,
desde oy reseruando estê,
tanto que lo ignore el alma.
Oy empieço a ser leal
con impulsos de traydor,
que en mi ha de ser el rigor
a la resistencia ygual;
bien os preuengo en el mal
que el Rey os tiene traçado,
ganando en lo despreciado,
y en lo mudo juntamente
con el blason de prudente,
los meritos de callado.

Sale el Rey. y Mendo.

Rey. Ya Mendo es tuya Leonor,
Yñigo por ella luego
se partirâ.
Mendo. Amor es fuego.
Rey Que engañoso es vn traydor.
Yñigo Dadme essos pies.
Rey. Quiero ver
como os he de leuantar.
Yñigo. Este podeys consultar,
que este me pudo vencer.
Rey. Ha sido aduertencia cuerda;
Yñigo. Esta mano lo saluô.
Rey. Y essotro?
Yñigo Se condenô,
que estaua en la mano yzquierda;
venciome vuestro poder,
que no ay mas lealtad, en mi
que seruiros.
Rey. Si es assi,
leuantaos gran Canciller,
no esteys assi Condestable,
leuantaos Duque de Argona
cubrios, que tan gran persona
quiero que cubierto me hable.
Yñigo Casi a cubrirme no acierto.
Rey. Escusad la turbacion,
que nadie con mas razon
que vos puede andar cuvierto:
â traydor, el mas leal
amigo que ha visto el mundo.
Yñogo. Alvaro en desprecios fundô
tu bien, haziendote mal.
Rey. Que os efetuo aquel ingrato?
Yñigo. Aduertencias de amistad;
pero por vos no ay lealtad.
Rey. Y que es esse?
Yñigo. Su retrato
Rey. Mostrad perder imagino
la modestia, accion agena
en mi; Marques de Villena
a poner accion agena
yd luego.
Yñigo. Mi voluntad
es la misma execucion.
Rey. Culpe el mundo esta traycion.
Yñigo. Premie el mundo esta lealtad.
Vanse, y sale Clarindo, y Marcelo
Mar. Donde vas Clarindo?
Cle. Quiero,
porque escuse el murmurar,

junto

...unto a essa fuente cantar,
...ue a nuestros dueños espero,
Que Diana caçadora,
y Iupiter caçador
hazen con rayos de amor
...ficios de Sol, y Aurora?
Y a vn cuerpo fingen los dos.
...nidad en trambas palmas.
Que alta concordancia de almas.
Ya llegan guardelos Dios.

Vase.

...Si hazeys, diuina Leonor,
...da la muerte, y rigores,
...tierno viuir de amores,
...dulce morir de amor.

...en Aluaro, y Leonor, de monte.

...En mi mismo pensamiento,
...iendo, el Sol se levanta,
...lo que siento no canta,
...cançar lo que siento.
...n alto es vuestro sentir?
Tan alto que en vos ganado
...mor la parte ha alcançado
...o se alcança a dezir,
...à efeto superior.
...Oyd en altos rigores
...ierno viuir de amores,
...ulze morir de amor.
...i amor, que si el amor, tuviera
...alidad que ser essencia pura,
...o ardor q̃ en las sustancias dura,
...do en su armonia perseuera.
...mnipotente comprehendiera
...s que vnir al ser con ley segura
...i como es rayo en la hermosura
...nisma obligaciõ se aix se ardiera
...do a mi fè necio a mi encanto,
...os, y desvelos malograra,
...en el padecer, tibio en el llanto.
...n alma mi amor, q̃ si pensara
...mo amor amar supiera tanto,
...eciera mas, ni mas amara.

Leo. Bien lo aueis encarecido.
Alv. Y aun infamo el sentimiento.
Leo. Sintiendo lo que yo siento,
direys que no aueys sentido.
Alvar. Vos sentis?
Leo. De su rigor
oye los grandes fauores,
que tierno viuir de amores,
que dulze morir de amor.
Mayor sustancia en mi, mayor essencia,
burlo su ardor, y sus delitos rio,
q̃ solo amor consigue en mi alvedrio
su misma celestial correspondencia.
No ay espiritu de ser, no ay inteligencia,
de quanto sean de mal de y poderio,
perdone amor, amandoos dueño mio
no quiero en la elecion mas excelẽcia
Amor no amar tambien, cõ tratar dello,
ni en si mismo hallarà premio tã justo
tan dulce laço, vinculo tan bello.
Y quando mas altiuo, y mas robusto,
sepa amar mas por la virtud de sello,
al menor no amara de tan buen gusto.
Alvar. Si accion de tus rayos es,
no ay ley que su incendio exima.
Leo. No ves que mi amor se anima
de espiritu Portugues?
Alvar. Suspendeme en su rigor
diviérteme en sus fabores.
Leo. Que dulce viuir de amores,
que tierno morir de amor.

Cantan dentro.

Derramando flores
por los campos salga
la Reyna del mundo,
la estrella del Alva.
Alvar. Que es esto?
Leo. Nuestros criados,
que a Antonia de Reyna sacan
por los campos, a pagalle
al mayo las flores varias,
con su cabeça adorna

 en

en olorosa guirnaldad
Alvar. Solo en esta tema es loca.
Leo. Para serlo essa le basta.
Alvar. O vida apazible, y dulze,
ô libertad, ô paz santa,
dichoso el que te conoce
libre de ambiciones falsas;
mas que ambiciones mayores,
y que mayores priuanças,
que ganar vuestros fauores.
Leo. Mia es, señor, la ganancia.
Alvar. Assi eternidades serân
las horas, que en sueños passan.
Leo. En las almas nuestro amor
a la eternidad agrauia,
y assi aunque falten los cuerpos
serâ inmortal en las almas.
Salen los musicos, y Antonia con ramilletes, y vna guirnalda, y la niña.
Musi. Derramando flores,
por los campos salga
la Reyna del mundo,
la estrella del Alva.
Ant. No he visto canciô mas propia
verdades me dize, y canta,
memoria ha sido el Poeta,
que honrar pienso en Dinamâte.
Niña. Vuestra Magestad se siente.
Ant. Harelo de buena gana,
que es muy de Reynas sentarse.
Alvaro, y Leonor estauan
aqui, cubrios, y sentaos,
pues soys grandes de mi casa;
cubrios Duquesa, cubrios:
pero no traen las damas
sombreros; no estoy muy linda?
no estoy florida, y gallarda?
Leo. Como Reyna estes
Ant. Otra vez la consonancia;
Sale Marcelo.
Mar. Señor, gran señor.
Alvar Que traes?
que oui ias, que te acobardas?
Mar. Señor.
Leo. Siepre has sido necio.
Alvar. Que has visto
Mar. De gentes, y armas,
gran tropa entre aquellos olmos
y con tanta prissa marchan,
que los de acaballo buelan,
y los de apie los alcançan,
Man. Yo voy a saber lo que es.
Vase.
Anto. Esquadron de Dinamarca
serâ, que alibrarme vienes;
voy a verlo. *Vase.*
Leo. Esposo el alma,
que es hira del Rey me dize.
Alv. No ay ira donde no ay causa,
que huyr de los delitos,
antes merece alabança.
Leo Yerro fue acercarnos tanto
a la Corte;
Alvar. El Tajo engasta
esta soledad de flores,
y entre ellas mas nos aparta;
Sale Mançano.
Manç. Señor, don Yñigo Mendez,
casi con toda la guarda,
y con el Mendo, y don Iuan,
con soberuia, y arrogancia,
se han apeado, y se acercan,
voy a preuenir, si mandas,
tus criados, por que temo
algun rigor.
Alva. Necio calla,
que el temor en las modestias;
tiene calidad de infamia,
Don Iuan mi criado ha sido;
y con fabores, y gracias
obligaciones me deue
don Mendo de Torquemada:
Yñigo por mi merece

los fabores que oy alcança,
y fuera de ser tan noble,
lo leuantê de vnas pajas
al nido donde reposa
el Aguila soberana
de Castilla, y fuera de esto
es mi amigo,
Llu. Apartad. *Mendo.* Plaça
al gran Condestable, Duque
de Arjona.
Leo. No sê a quien llaman
Condestable, y Duque.
Llu. A quien
por sus meritos lo alcãça. *Entran*
Man Si es assi, a mi dueño dize.
Tam. Diga, ô no diga, en las causas
tan altas las sabandijas
no deuen hablar palabra.
Alva. Don Iuan seas bien benido,
don mendo amigo del alma,
en mi soledad tal dicha;
tan tiuia mente me abraças?
que es esto *Yñigo.* De la fortuna
son, don Alvaro, inconstancias.
Alva. El delito haze la culpa,
y la culpa es la que espanta,
y assi sin ella me rio,
Yñigo de sus mudanças,
que como vês preuenillas
quise por no escarmentallas;
sentaos.
Yñigo Venimos de priessa.
Llu. Esto su Alteza me manda.
Dale vn papel.
Alv. Prendreys, dõ Iuan la persona
de Alvar Perez de Minaya
con cuydado, y diligencia
en la puerta de Visagra,
porque su prision importa
al nuestro seruicio. *Leo.* Ingratas
son la ambicion, y la embidia.
mas con vos tienen mas rabia;
Vos don Iuan prended al Duque;
vos al que os hizo de nada
lo que soys, si algo teneis
que en vos merezca alabança?
vos tan desconpuesto, y libre?
no ay muchos que executaran
con menos obligaciones
resolucion tan tirana?
que os haze cuerdo enemigo,
en paz la paloma blanca,
que del lecho de su esposa
quereys sangriento apartarla?
â traydor. *Alvar* Señora, vos
desconpuesta, vos ayrada,
con don Iuan, quando don Iuan
haze lo que el Rey le manda?
callad. *Leo.* Señor
Alvar Bueno estâ;
la cedula que en el alma,
y en los hojos pongo aqui
obedezco: esta es mi espada;
y vamos como lo ordena
su Alteza. *Man.* Tu preso?
Alvar. Basta:
resta hazer otra cosa?
Yñigo. Resta ver lo que es la sacra
potestad, quando se enoja,
en este.
Dale vn papel.
Alvar. Nada me espanta;
que el rigor en la inocencia
se estiende a las amenazas:
Hago merced por esta mi cedula Real, a Yñigo Mendez de Soto, de todos los oficios, rentas, y Titulos, y Estados que tiene Alvar Perez de Minaya, cuyas mercedes doy por ninguna, *Yo el Rey.*
De la prissa por que el Rey
las diô siempre, se esperaua
tan breue resolucion
en quitallas, que fue llama
que

que pudo vn soplo encenderla
y vn mismo soplo apagarla.
Embaraçados con ellos
me he visto, y en pena tanta,
vuestra Excelencia podrâ
solo aliuiarme la carga,
mil años los goze, *Leo.* A fiero.
Yñigo. Esta es ya cosa ordinaria
en la fortuna. *Leo* Dezid,
que en los ingratos que pagan
assi las obligaciones
Alv. Señor, en vuestra templança
y prudencia la fortuna
triunfa, reydla, y burladla,
que en ella las glorias son
cometas, que assi se passan;
con Minaya estamos ricos.
Yñigo Tambien os quita a Minaya
el Rey. *Leo* El Rey? *Yñigo.* Si.
Alvar. Por esso
ay en Arebalo casas
en que alvergarnos podemos.
Yñigo. Serâ marauilla hallarlas;
que ya trocades estân
las que auia, y leuantadas
al cielo *Leo.* No lo merecen
casas que ingratos leuantan.
Yñigo. Bueno estâ,
Anto. Basta señora;
falta otra cosa? *Yñigo.* Si falta.
Alvar. Como no falte Leonor
todo me sobra *Yñigo.* Iuzgalda
ya agena tambien. *Alva* Agena?
Mendo. Si, que el Arçobispo manda
que la palabra me cumpla.
Leo. Traydor, yo te di palabra
alguna vez? *Mendo.* Los testigos
lo dirân.
Leo. Serân tan falsas
sus declaraciones como
ellos.
Mendo. La Reyna, y sus damas
son por lo menos, y es este
el mandamiento que aparta,
y desuelve el matrimonio.
d. Iu. Venid. q̃ vn coche os aguarda
con los notarios.
ya el sufrimiento me falta.
Viue Dios que al que a Leonor
llegare lo he de matar,
que hasta aqui pudo llegar
el sufrimiento en mi honor;
y tu ingrato, y tu traydor,
por que mi sossiego irritas,
y en iras tan infinitas
complice vienes a ser?
dexame, vil, la muger,
ya que la hazienda me quitas.
Yñi. Loco estâ. *Alv.* Estarlo es poco
Yñigo. Lleualda. *Al.* Como lleuar,
viue Dios que he de matar
al que llegare, que es loco
el honor, y me prouoco
por el a locuras tales.
Leo. Quien vio trayciones yguales.
Yñ.go A de la guarda.
Sale vn Soldado.
Sol. Señor.
Yñigo. Lleuad a doña Leoner.
Alva. Aqui comiençã mis males.
Leo Esposo. *Alv.* Mi bien
Leo Que es esto?
Alva Esto es vencerse en la injuria
esto es postrarse en la furia,
medirse en lo dessconpuesto,
enfrenarse en lo modesto,
oprimirse en el pesar,
excederse en el triunfar,
domarse en la tirania,
y esto al fin, esposa mia,
es, priuarse de priuar.
esto causa este rigor
Leo. Pues este castigo alcança
el huyr de la priuança,

priuar esposo, es error.
Alvar. Solo, diuina Leonor,
siento el perderos. *Leo.* Primero
que este monstruo ingrato, y fiero
logre su traycion tirana
me verâs muerta *Mendo.* Mañana
ser tu esposo, ingrata espero.
Yñigo. Ea soldados que hazeys?
Alu. Apartaldos, y lleualdos.
Alva. Mejor dixeras mataldos.
Yñigo. De pesar morir podeys.
Leo. Dueño a Dios *Al.* Alma q̃ hazeys
quando sin vos misma quedo?
perded con la vida el miedo.
Alu. A traydores, â fin fè
Man. Calle, y recalle. *Man.* Si harê.
Yñigo. O a, a Toledo. *Mendo.* A Toledo.
Vanse, y sale Rey, y la Reyna.
Reyna Burlando fue señor el casamiẽto,
y de veras se ha buelto.
Rey. Pues disuelve
el Arçobispo el vinculo?
Reyna. El intento (suelve.
de Mendo apru ma, y su intencion re-
Rey. Alvaro esto es provar tu sufrimiẽto
quando tu resistencia por ti buelve,
q̃ con nombre de Rey fiero, y injusto,
pretendo reduzirte assi a mi gusto.
Reyn. Leonor, si me negaste por tu esposo
del te quiero apartar de aq̃sta suerte.
Criado. Ya imaginãdo al viẽto peresoso,
Mendo, y doña Leonor llegã a verte.
Rey. Que dizes? *Criado.* Que aqui estân.
Rey. Serâ forçoso
el retirarme yo mi enojo advierte.
Reyna. Veralo en mis espaldas esta fiera,
el q̃ a desprecios mata, dellos muera.
Salen don Iuan, Mendo, y Leonor.
Leo. Aqui teneys señor a la inocente
que persegis sin culpa.
Reyna. Mendo luego
el desposorio se haga.
Leo. No lo intente;
q̃ rayo me â de ver, infierno, y fuego;
assi señora os vays?
Reyna. Mi espalda afrente
a la que busca en ella su sossiego:
entregadla los dos doña Elvira.
Leo. En ti, pielago infiel, todo es mentira
Vanse, y salen Yñigo, y Alvaro.
Alva. Leonor, Yñigo, es aquella,
dexad que la llegue a hablar;
esposa Leonor. *Leo.* Ay cielos.
mi bien, mi esposo. *Mendo.* Aqui estan;
avn siendo infiernos los zelos;
entra con ella don Iuan.
Leo. Aguardad. *d. Iu.* Entra.
Leo. Tambien
fieras en las Cortes ay;
esposo a Dios. *Alar.* Piedad soy,
mas contra su calidad
las tristes lagrimas mias
en piedras hazen señal.
Criado Ya el Rey sabe que ha llegado
su Excelencia, y que aqui estâ;
y sale a verle.
Sale el Rey.
Rey. Ay amigo,
aquestos braços me dad.
mas ay de mi a quien he dado
los braços? *Alvar.* A quien os dã
los labios. *Rey* Aun a mis pies
acogida no hallarân.
Alvar. Porque?
Rey. Porque soys traydor,
imprudente, y desleal.
Alvar. Querellas son de la embidia;
mas la embidia mentirâ,
quando a pesares de traydores
se descubra esta verdad;
esto no es querer, señor,
mis delitos castigar,
porque huyr de no tenellos?
preuiniendo esta crueldad.

esta

esto es. *Rey.* Que es esto?
Alvar Esto
es priuarse de priuar;
y assi si estas preuenciones
oy por delitos se dân,
aunque me mates por ellos,
no pienso priuar jamas.
Rey. Viue Dios villano.
Yñigo. Dexa
a este traydor.
Alva. Si es lealtad
la traycion, ninguno puede
preciarse dè tan leal
como tu.
Yñigo. Dame licencia.
Rey. La verdad diziendo està.
Yñigo. Esto sufro por su bien,
Rey. Por su bien sufra este mal;
yon Yñigo, en tu vengança
de quiero hazer el pesar
la mayor del mundo, ola Mendo
y arçobispo llamad.
Sale Mendo.
Men. Mendo esta ya a vuestros pies.
Rey. Y en lo contento que estays
dize que venis de boda.
Alva. Que se sufra ygual maldad,
justicia de Dios
Sale la Reyna y Antona y los demas
Reyna. Aqui
ya la despusada està.
Rey. Dale la mano.
d. Leo Primero
aqueste azero pondrâ
fin a mi vida.
Alvar. Detente
señora que quiero mas
verte en otros braços viua
que muerta con tal crueldad.
d. c. No me quieres biẽ pues huyes
aqui mi triunfo.
Rey. Apartad,
que solamente hasta aqui
pudo mi henojo llegar.
Aluaro dale los braços
a tu esposa. *Aluar.* Viuo ya
d. Leo. Ya resucito,
Rey. Esto ha sido
quererte vencer, y estàr
tan glorioso de virtudes,
que dexan mi Imperio atras.
Mi amigo quiero que seas,
priuando con migo, mas
sin priuar pues por ti veo
que es priuarse de priuar.
Yñigo Pues agora agora que seguro
estoy de tu boluntad,
sus rentas, y sues Estados
le vueluo, y en acto igual
quiero que conozca en mi,
que fue eterna el amistad;
que si yo le recebi,
fue, gran señor por pensar,
que si en otro los ponias,
no los cobrarà jamas.
Alvar. O amigo dame essos braços
Rey. Y a mi lo buestros me dad:
desterrados de mi Reyno
salgan don Mendo, y don Iuan,
d. Iuan. Iusto castigo. *Alva.* Por mi
los aueis de perdonar.
Rey. Vuestros enemigos son,
Alvar Por esso señor.
Rey. Triunfad
oy de la embidia, diziendo,
que este es ser prudente, y leal.
Alvar No dirê, mas dirê que esto
es priuarse de priuar.

FIN.

Castro